

La Ganadería en Mendoza

Autor Javier Cófano

En los últimos 15 años se multiplico por 10 la producción de carne en Mendoza

CARACTERIZACION

Tratando de aportar a la discusión de la realidad productiva y económica local desde FUNDAR hemos generando distintos informes sectoriales. El último análisis sobre turismo destaca la importancia que tiene esta actividad y las posibilidades de crecimiento a futuro. En esta oportunidad nos referiremos a la actividad de cría, recría y engorde de ganado bovino en el sur mendocino.

Como en el caso anterior la elección del tema tiene que ver tanto por la importancia en si mismo dentro de la actividad económica local, como por el buen desempeño que ha tenido en los últimos años y su buena perspectiva para el futuro.

La actividad agropecuaria representa 7% del PBG provincial, dentro de este sector la actividad pecuaria es una de las pocas que exhibe números positivos en la última década, con un proceso de transformación en sus características. La tradicional actividad de cría y recría en campos de secano con grandes extensiones y bajo número de cabezas de ganado se ha visto complementada por la actividad de engorde o terminación mediante las explotaciones de Feed Lot, la implementación de sistemas de pasturas bajo riego y la adopción de mejoras tecnológicas.

En este proceso han colaborado diversos factores, los buenos precios de la carne, el incremento del cultivo de granos en la pampa húmeda en detrimento de la actividad ganadera que se desplaza hacia tierras menos productivas, la iniciativa de muchos productores mendocinos que buscan agregar valor a su producción y la decidida promoción por parte del estado mendocino a la actividad.

El primer dato relevante es que en los últimos años se duplico la cantidad de kilos. de carne bovina producida en Mendoza, llegando a casi 15 millones de kilos., mejorando sustancialmente la participación la producción local en el total de kilos faenados.

Simultáneamente el consumo de carne creció durante estos últimos años en Mendoza. En 2011 se faenaban aproximadamente 335.000 cabezas, de las cuales, 26.000 correspondían a producción local. En 2019 la faena alcanzó las 438.000 cabezas, de las que 47.000 corresponden a producción local.

La dirección de ganadería de la provincia y el observatorio del clúster ganadero plantean como un objetivo alcanzable llegar a que los productores locales provean el 40% del total de la carne consumida en Mendoza.

Este proceso de engorde ha requerido aumentar las hectáreas plantadas con pasturas. En el sur mendocino se estima que en los últimos años las plantaciones de alfalfa superan las 7.000 hectáreas. También se ha incrementado la plantación de maíz, que tradicionalmente se compraba en las provincias de la pampa húmeda. No hay registros exactos del total de pasturas porque los

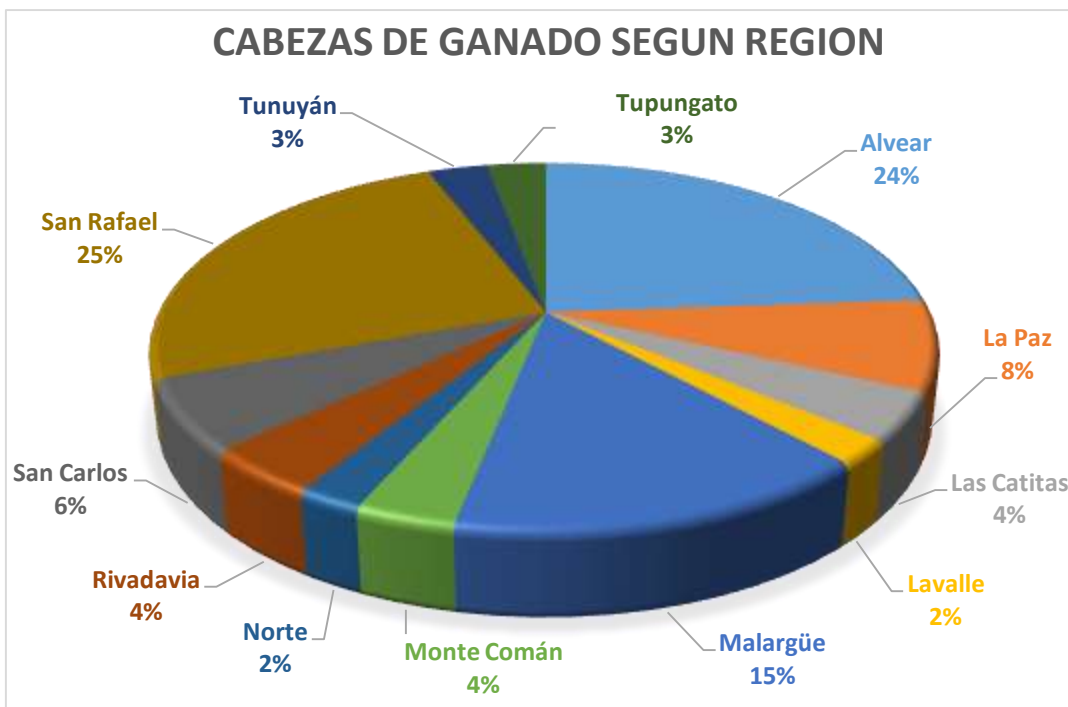
productores que han integrado estas etapas de producción utilizan la producción para sus propios animales.

Es destacable la participación de los departamentos de San Rafael, General Alvear y Malargüe, y su gran potencial por la gran cantidad de tierras bajo riego sin utilizar.

A continuación, se muestra la participación de cada región en la actividad

GANADO BOVINO EN MENDOZA POR REGION

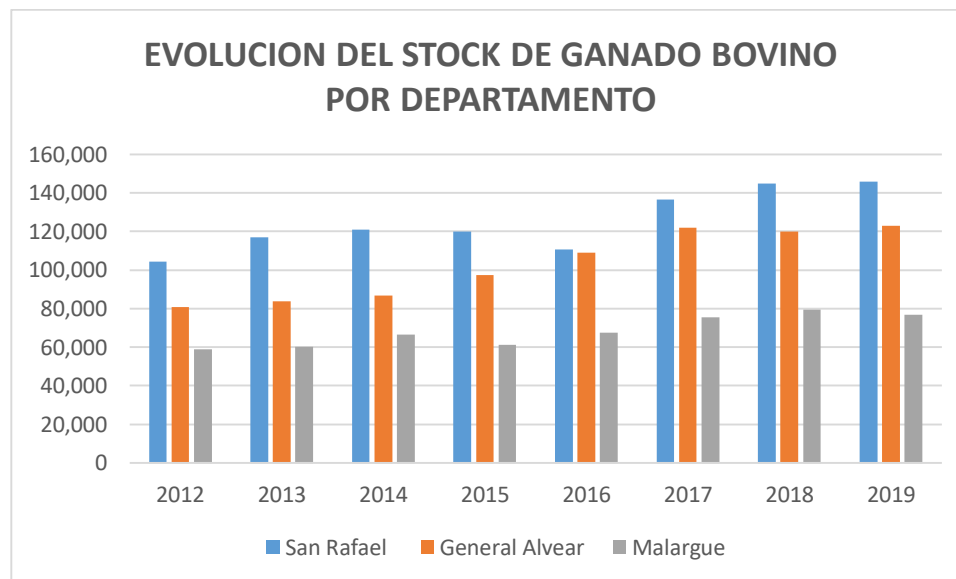
REGION	CABEZAS	PARTICIPACION
Alvear	122.755	24%
La Paz	40.967	8%
Las Catitas	21.617	4%
Lavalle	11.059	2%
Malargüe	76.787	15%
Monte Comán	18.114	4%
Norte	11.692	2%
Rivadavia	21.305	4%
San Carlos	32.286	6%
San Rafael	127.650	25%
Tunuyán	15.167	3%
Tupungato	14.969	3%
Total	514.368	100%



Datos del observatorio del cluster ganadero Mendoza

EVOLUCION DEL STOCK DE GANADO BOVINO POR DEPARTAMENTO

AÑO	2012	2013	2014	2015	2016	2017	2018	2019
San Rafael	104.395	116.885	120.770	119.902	110.548	136.679	144.754	145.764
General Alvear	80.888	83.840	86.652	97.400	108.960	121.821	119.891	122.755
Malargue	58.867	60.359	66.670	61.070	67.535	75.435	79.514	76.787
Total	244.150	261.084	274.092	278.372	287.043	333.935	344.159	345.306



Datos del observatorio del cluster ganadero Mendoza

Además del salto cuantitativo lo destacable es el crecimiento en la provincia de la actividad de engorde, como se destaca al principio de esta nota, en la provincia aumentó el consumo, pero también aumento la cantidad de ganado local en la faena.

El estado provincial ha mantenido durante los últimos años una política de estado en la promoción de esta actividad. El instrumento más importante es la ley 7074/03 sancionada con el objetivo de fomentar la ganadería bajo riego y que establece un subsidio de hasta el 10% del precio del kg. De carne en pie producido en área bajo riego. Para hacerlo efectivo la Dirección provincial de ganadería constata mediante inspección en los establecimientos los kilos ganados por ejercicio de octubre a octubre. En materia de sanidad e incorporación de tecnología existen distintos programas como el

plan vaca y el plan toro que brinda herramientas de manejo en forma gratuita a los productores. También líneas de crédito específicas del F de la transformación y el crecimiento.

Finalmente debe destacarse la existencia de acueductos en ejecución y proyectados. Estas obras han sido determinadas en función de las necesidades de zonas con problemática con el agua tanto en cantidad como en calidad y con la participación permanente del sector privado determinando claramente cantidad de beneficiarios, características de las obras y los aspectos ambientales. El primero en concretarse fue el acueducto Bowen-Canalejas y se avanza con los proyectos de Santa Rosa, La Paz y Monte Coman.

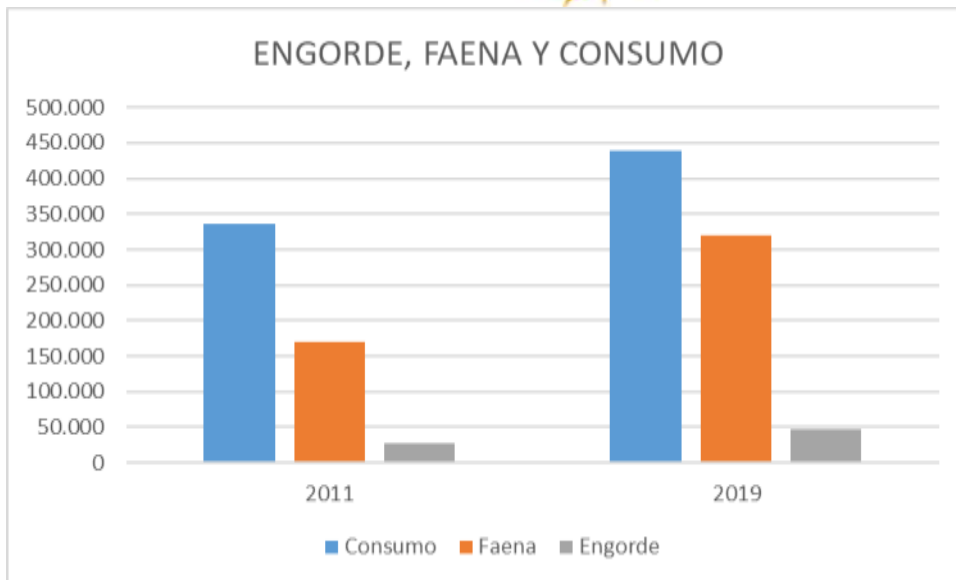
ENGORDE DE GANADO BAJO RIEGO

El engorde o terminación del ganado es la última etapa en el eslabón productivo primario de la cadena de carne bovina. En esta etapa se realiza un cambio en la dieta para lograr el “engrase” del animal, previo a la faena. El Engorde local es monitoreado por el Cluster Ganadero como indicador del agregado de valor que se realiza en la Provincia. Para ello se recurre a las estadísticas de faena, realizando un seguimiento del número de cabezas faenadas en frigoríficos locales cuyo origen es Mendoza. De acuerdo a la información brindada por la Dirección Provincial de Ganadería, la cantidad faenada con origen Mendoza fue de 47.142 cabezas bovinas en el año 2019, lo que indicaría que esa es la cantidad de cabezas que se engordaron localmente, ya que provienen de un establecimiento radicado en la Provincia

Durante el período 2011-2019 el engorde aumentó en un 75%, con un pico máximo en 2018 (49.245 cabezas). En el cuadro siguiente se puede observar la evolución del engorde provincial. En cuanto a la Faena local total, independientemente de la procedencia de los animales, resulta también de interés su monitoreo ya que es un agregado de valor local entorno a la cadena de la carne bovina. La realización del engorde a nivel local es un factor que colabora con la industria frigorífica local, por la reducción de costos de fletes desde otras provincias.

Engorde, Faena y consumo

Años	2011	2019
Consumo	335.607	438.249
Faena	170.550	319.861
Engorde	26.889	47.142



Datos del observatorio del cluster ganadero Mendoza

CONCLUSIONES

A partir de los datos desarrollados hasta aquí, resulta sumamente importante destacar que nuestra región, por sus condiciones naturales, por las grandes extensiones de tierra vacante, por la cantidad de hectáreas bajo riego, tiene en esta actividad posibilidades económicas de crecimiento y desarrollo.

La decidida participación del estado provincial en cabeza de la dirección de ganadería, garantiza apoyo tecnológico y productivo con los distintos instrumentos que se han consignado.

Existen dos condicionantes que han influido e influirán en las posibilidades expansión de estas actividades. En primer lugar, la disponibilidad de agua de mantenerse las condiciones actuales, se requerirá cada vez mayor eficiencia en los sistemas de riego y uso del agua.

Por otra parte, la falta de créditos a la producción a largo plazo y con tasas de interés razonable en los últimos años han restringido las inversiones necesarias para un mayor desarrollo. Si bien la provincia ha implementado líneas de crédito específicas para instalaciones o para la siembra de alfalfa, estas no alcanzan por su magnitud a cubrir las necesidades de todos los productores.

Los economistas califican a la actividad como de bajo riesgo y de márgenes de utilidad pequeños.

Por lo que se requieren inversiones que permitan a los productores lograr escalas de producción adecuadas con financiamiento a largo plazo.